



las Iglesias particulares al servicio de la misión. El Card. Joseph Ratzinger, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, que emitió la carta *Communio in notio*, comenta algunos aspectos del documento y vuelve sobre el concepto de comunión en la Iglesia, situándolo en un contexto de relación entre Iglesia Universal e Iglesias particulares. El debate que sigue es útil para precisar algunos conceptos e ideas, sirviendo al lector como una clave hermenéutica de su ponencia. La segunda ponencia, de Bruno Forte, profesor de Teología Dogmática en la facultad de Teología de la Italia meridional, refleja la preocupación por esclarecer el binomio universalidad-particularidad en el contexto de las misiones; hace un análisis de los modelos históricos de la misión, ayudando a ejemplificar aspectos del tema de la ponencia. Ésta se estructura alrededor de la catolicidad: bien del sujeto misionario (la Iglesia), bien del mensaje, bien de los destinatarios de la misión. El debate y coloquio, con el Card. Jozef Tomko, prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, busca profundizar en esta temática. Resalta la riqueza de opiniones, venidas del ámbito pastoral o científico-teológico.

La última parte, bajo el título de «La misión en el horizonte de la catolicidad», recoge varias contribuciones, entre las que subrayamos: «Una perspectiva espiritual y eucarística» del Card. Jozef Tomko; «Algunos puntos de reflexión sobre la catolicidad de la Iglesia» de Mons. Dionigi Tettamanzi (arzobispo de Génova), «La catequesis y la animación misionera en la promoción de la comunión eclesial» del ya fallecido José Campmany (entonces director nacional en España de las Obras Misioneras Pontificias) y, a cargo de Pasquale Cavallo, «Algunas adquisiciones y perspectivas», que recoge las aportaciones del simposio y algunas reflexiones sobre el tema.

Cierra el libro la publicación en italiano de la carta a todos los obispos de la Iglesia Católica sobre algunos aspectos de la Iglesia entendida como comunión. Las citas de la carta

que se van haciendo a lo largo de las páginas del libro son todas en italiano, lo que ofrece la posibilidad de ir confrontando las citas y situar el contexto.

La dirección nacional italiana de las Obras Misioneras Pontificias nos entrega, en este libro editado por la Urbaniana University Press (recordemos que esta universidad pontificia dedica su atención preferencial a las misiones), un trabajo de reflexión y debate que recoge opiniones autorizadas y de gran actualidad, por lo que merece nuestra felicitación. Los trabajos recogidos tienen enfoques variados, desde la Teología dogmática a la consideración del momento pastoral que se vive en las Iglesias particulares en lo que respecta a las misiones. Muy útil para todos aquellos que trabajan en temas eclesiológicos, especialmente orientados a la misión *ad gentes*.

M. De Salis

Alfonso ESPONERA CERDÁN (ed.), *El Espíritu, memoria y testimonio de Cristo. A propósito de la «Tertio Millennio Adveniente», Actas del IX Simposio de Teología histórica*, Facultad de Teología San Vicente Ferrer («Series Valentina» 40), Valencia 1997, 528 p.

Del 5 al 7 de marzo de 1997 se celebró en la Facultad de Teología San Vicente Ferrer el IX Simposio de Teología Histórica, dedicado esta vez a la reflexión en torno a la carta apostólica *Tertio Millennio Adveniente*. De los aspectos contemplados en el documento los organizadores del Simposio eligieron uno de particular incidencia en la Teología histórica, en concreto en torno al Espíritu Santo.

El interés del tema y el prestigio alcanzado ya por estos Simposios valentinos, explican el amplio número de comunicaciones y la calidad de los que intervinieron en las sesiones, como se percibe en la publicación de las Actas que presento. En efecto, recogen cinco ponencias y veintinueve comunicaciones, a los que se suman los dos discursos, el inaugural a car-



go del Decano de la Facultad, Dr. Martín Gelabert Ballester, y el de clausura pronunciado por el Arzobispo de Valencia, Dr. Agustín García-Gascó, Gran Canciller de la Facultad organizadora.

El Dr. Esponera, profesor de la citada Facultad de Teología de Valencia, ha cuidado la edición de las Actas: hay que felicitarle por la calidad de los resultados y por la prontitud con que han salido a la calle los trabajos, dentro del mismo año de la celebración del Simposio. En la publicación se recogen tras la Presentación de las Actas y el discurso inaugural, las cinco ponencias. Después, las comunicaciones agrupadas en tres apartados: el primero «en torno a la *Tertio Millennio Adveniente*»; el segundo, «Teología histórica»; y el tercero y último, «Biblia, teología, filosofía y otras ciencias».

La ponencia de Sebastián Fuster Perelló, profesor de la Facultad de Teología de San Vicente Ferrer, «Lectura trinitaria de la historia», trazó un recorrido histórico del tema, con abundante aparato bibliográfico, partiendo de Agustín, Joaquín de Fiore y Tomás de Aquino, hasta desembocar en los teólogos de la actualidad. Vicente Collado Bertomeu, también profesor de la misma Facultad valentina, desarrolló el tema «El tiempo y la escatología. Medida y alcance de los espacios temporales en los acontecimientos bíblicos», en donde considera el tiempo como manifestación del valor trascendente de la eternidad. Cargar de eternidad la historia es, para Collado, un reto, que el cristiano debe afrontar a partir del momento en que cree en Jesús Salvador. Frente a científicismos o utopías carentes de sentido último, la única alternativa válida de futuro para el hombre se la ofrece Dios y se despliega en la historia de la salvación y Collado contrasta el tiempo veterotestamentario —los siete días de la creación, que finalizan en el descanso de Dios—, con el tiempo en el Nuevo Testamento en donde continúa la esperanza en la promesa. El tercer milenio, desde una consideración escatológica, es una ocasión para reflexionar que ya, pero *todavía no* ha llegado el Reino.

Jean-Marie R. Tillard, de la Facultad de Teología de la Universidad de Friburgo (Suiza), intervino sobre «L'Esprit Saint et la présence du Christ dans l'Église, selon l'écclésiologie de communion», en la que hace una reflexión sobre la presencia unificante de Cristo en la Iglesia, presencia que es realizada por la acción del Espíritu Santo en los sacramentos, de manera eminente en la eucaristía, sacramento de unidad.

Una temática variada presentan las comunicaciones recogidas. Ante la dificultad de detenernos en todas ellas, citaremos entre las del primer apartado, que recogen el debate sobre el documento, la del P. Alfonso Esponera Cerdán, «La *Tertio Millennio Adveniente* y las formas de antitestimonio y de escándalo en la historia de la Iglesia», en donde expone algunas consideraciones sobre los momentos más debatidos —antitestimonio— de la historia de la Iglesia. Sobre este tema, José Carlos Martín de la Hoz hace unas interesantes precisiones en torno a la historia de la Iglesia en América, en donde el debate ha tenido un eco notable en la historiografía reciente. En perspectiva histórica, pero abordando el siglo XX, Federico Requena, de la Universidad de Navarra, expuso el tema «El Espíritu Santo, principio vital del Cuerpo Místico de Cristo: notas sobre la eclesiología vitalista de Juan González Arintero» y traza las aportaciones y límites de la que fue figura relevante para la historia de la espiritualidad contemporáneas.

Entre las comunicaciones encuadradas bajo el tema «Biblia, teología, filosofía y otras ciencias», Juan José Gallego Salvadores, de la Facultad de Teología San Vicente Ferrer, en sus «Reflexiones sobre el sentido y alcance del "Progreso" (a la luz de la *Tertio Millennio Adveniente*)», examinando también otros documentos e intervenciones del actual Pontífice, apunta algunas dimensiones que Juan Pablo II explicita para que el progreso esté al servicio del hombre. José Luis Illanes, vicedecano de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, en «Tiempo histórico y "Edad del Espí-



ritu» (Reflexiones a la luz de la *Tertio Millennio Adveniente*)», apunta a que Juan Pablo II excluye toda visión de la historia como epifanía del Espíritu, con lo que se aparta de cualquier interpretación utópica del curso del tiempo; a la vez, continúa, la historia, toda la historia, es «edad del Espíritu», y lo es como tarea que el hombre, mientras continúe la historia, debe afrontar para acoger al Paráclito en su interior, de modo que impregne todo su actuar.

En el discurso de clausura del Gran Canciller de la Facultad de Teología San Vicente Ferrer, Mons. García Gascó, expuso unas reflexiones eclesiológicas en torno a la presencia vivificante del Paráclito en la historia de los hombres y siendo vínculo de unión de los tiempos que se suceden en la Iglesia y de la Iglesia temporal, en su dimensión salvífica, con la Iglesia proyectada en la eternidad.

E. Luque Alcaide

Florencio HUBEÑÁK, *Roma. El mito político*, Ed. Ciudad Argentina, Buenos Aires 1997, 481 p.

El autor de estas páginas es escritor con oficio desde hace muchos años y tiene tras de sí una fecunda carrera universitaria que avala desde el primer momento un estudio compendioso y rico como el presente. El Dr. Hubeñák ha enseñado Historia de la Cultura, Historia Antigua, Historia Política y lo ha hecho a lo largo de bastantes años en Universidades varias de la Patria argentina. La Universidad de Mar del Plata lo tuvo como Decano de su Facultad de Humanidades y Director de su Departamento de Historia. Actualmente es profesor en la Universidad Católica Argentina (Buenos Aires).

El libro se integra de ocho capítulos que tratan una cuestión de gran interés y que concierne por entero a la especialidad de Hubeñák: por cuanto se habla de Historia Antigua, de Historia de la Cultura y de la saga de un mito emblemático para las encarnaciones polí-

ticas de los últimos veinte siglos. Tratan los tres primeros capítulos de los fundamentos filosóficos del mito —del mito político— más en concreto. Tiene interés buscar la lógica interna de los grandes idearios políticos así como sus principios y fundamentos y también sus grandes proyecciones hacia una organización mental, política y estratégica del mundo. Pero no sólo las ideas mueven la historia: sobre todo la mueven los talentos y las personalidades que originan sensibilidades y cursan leyendas y fabulaciones necesarias para la subsistencia de la idiosincrasia: tales son los mitos políticos, los imaginarios que son como la levadura necesaria para la elaboración o el redescubrimiento de los grandes ideales patrióticos. Los idearios aportan lógica, mas los imaginarios facilitan la evidencia. En tal encuadre se entiende la grandeza de Roma como mito fundante de sensibilidades recurrentes.

Los cuatro capítulos siguientes precisan el arco biográfico de Roma y, con él, el arco iris del mito romano desde sus colores más vivos hasta los menos perceptibles que parecen disminuir su realidad. Eclipse momentáneo, porque ese mito se cristianiza, se consolida haciéndose perdurable, se consagra con la magnificencia y colorido de Bizancio, y desde Bizancio... se esencializa y se nos hace presente en la Rusia zarista o en Moscú, la nueva Roma.

Para Hubeñák, la decadencia del mito es ya un hecho. ¿Tal vez, puesto que el mito es tan perdurable y puesto que ha tenido numerosos eclipses, estemos ante un eclipse más? Hubeñák, no obstante, piensa en un ocaso del mito tomando como comprobación lo que él llama «desmitificación del poder». De esto se encarga el capítulo octavo.

En fin, las conclusiones del autor son generosas y eficaces como un *deus ex machina*. En cualquier caso, el autor —cuya pluma se entona con vibraciones de retórica inteligencia— estaba dispuesto a concluir con la noble verdad de antemano conocida y reconocida.